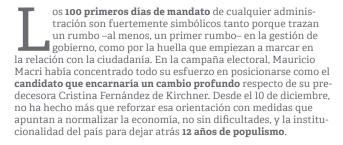
d+i desarrollando ideas

LLORENTE & CUENCA

>> 100 días de Gobierno de Mauricio Macri

Buenos Aires $\gg 03 \gg 2016$



En la Casa Rosada hablan de una "vuelta a la normalidad" por parte de la Argentina de cara al mundo y puertas adentro. Esto implica, en una apretada síntesis, liberar a la economía de controles estatales e intervencionismo extremo, reducir los niveles de inflación a cifras parecidas a los países de la región, reformular la agenda de relaciones y alianzas internacionales y ordenar la macroeconomía.

Es una tarea que el presidente Macri debe encarar en un contexto en **el que el margen político no es tan holgado** como el que disfrutaron Cristina Kirchner y su esposo. Por un lado, el Congreso está lejos de ser dominado por el oficialismo: el kirchnerismo es prime-



ra minoría en Diputados y mayoría en Senadores. Y por otro, los valores internacionales de los productos primarios que Argentina vende al mundo están hoy por los pisos. Néstor Kirchner, en cambio había heredado el ajuste realizado por el gobierno de Eduardo Duhalde, luego de la gravísima crisis de 2001 y había iniciado su mandato con superávit fiscal y comercial.

¿PARES INTER PARES?

A modo de establecer algún parámetro entre otros presidentes que iniciaron sus mandatos (diferenciados de los gobiernos que precedieron), el **equilibrio entre la comunicación y la política fue una constante** (más allá del peso de una sobre otra). Cuando Carlos Menem habló ante el Parlamento en la inauguración de las primeras sesiones ordinarias de su presidencia, llevaba ya casi 300 días al mando por la salida anticipada de Raúl Alfonsín. Durante poco más de una hora, el entonces presidente no hizo mucha referencia a la herencia recibida, reconoció los esfuerzos de los primeros meses y describió el que sería su plan de reforma del Estado mediante las privatizaciones. Esto incluía "mejores reglas de competencia, una optimización de los gastos públicos en materia social y educativa, la modernización de la legislación laboral, y todo lo que haga a una profunda transformación del Estado y la Nación".

De la Rúa, pese a su pasado parlamentario, expresó un discurso más breve: la apertura de sesiones tuvo pocos anuncios concretos y muchas apreciaciones generales. Un presagio de lo que sería su gobierno y que nadie se animó a aventurar porque también lo que primaba era el cambio.

Desde el reinicio de la democracia en el año '83 la valoración de los gobiernos fue oscilante. En líneas generales, de ciclos cortos donde el péndulo fue del enamoramiento inicial (siempre dentro de los 100 días) hacia el rechazo. De altas tasas de aprobación, al desencanto sin escalas. Ese es otro gran desafío para Macri: termina sus primeros meses de mandato con buena aceptación social de una sociedad de humor volátil.

CLAVES

Otra constante que se ha dado es la falta de **sintonía entre la agenda del gobierno con la de la sociedad**. Durante los primeros días de gestión, los presidentes se aferran a la agenda que los llevó al triunfo. La sociedad pareciera ser más dinámica y cambia la demanda cuando siente que el problema por el que se delegó el poder en el nuevo presidente ya está solucionado. Alfonsín, entendió en su momento que la demanda consistía en restablecer un reordenamiento institucional pero no pudo dar respuestas ante el problema de la inflación. Menem, llegó al poder con el objetivo de frenar este flagelo, pero ante el desempleo sucumbió. Tampoco lo hizo De la Rúa. Kirchner, pareció darle batalla pero quedó atrapado por la inseguridad. Cristina Fernández, arribó con la meta de dar mayor institucionalidad a la gestión de su antecesor pero el relato sucumbió ante la necesidad del cambio entre recesión y

corrupción. Macri inicia el camino con el reto de torcer la historia reciente.

Shock o gradualismo, más comunicación en detrimento de la política serán algunos de los interrogantes que tendrán respuesta más allá de esta *luna de miel* de la que todos los presidentes gozaron en sus primeros días.

Estas son algunas de las claves de los primeros 100 días de Macri como presidente:

Normalización financiera. El levantamiento del llamado "cepo cambiario" —la restricción a la libre disponibilidad de moneda extranjera— fue tal vez la única medida de shock concreta que impulsó hasta ahora el nuevo gobierno. Eliminar de golpe las restricciones cambiarias y

unificar el tipo de cambio parecía una audacia de final incierto y resultó un éxito resonante. Ni el tipo de cambio se desbocó ni se produjo una espectacular fuga de divisas. Desde entonces y hasta el último día de febrero, la liberación cambiaria supuso una subida de casi el 60 % del valor del dólar con respecto al artificial valor oficial que mantuvo el kirchnerismo. Pero un aumento de algo menos del 10 % en relación a los valores que se manejaban en el mercado paralelo. La salida rápida del llamado "cepo" fue una medida que le dio un enorme capital político al equipo económico a poco de asumir.

2 Pelea contra la inflación y el déficit fiscal. Las medidas para bajar la inflación, así como el recorte del déficit fiscal, serán las dos tareas de largo plazo que deberá enfrentar el gobierno de Macri en sus cuatro años de gestión. El debate interno acerca de cómo enfrentar estos desafíos quedó saldado a favor de los "gradualistas"; tanto, que ya se asumió que llegar a tasas de inflación anual cercanas al 5 % y acercarse al equilibrio fiscal, seguramente consumirá todo el mandato de Mauricio Macri. En los dos primeros meses de 2016, la inflación argentina superó el 10 por ciento, lo que permite pronosticar un año con graves problemas en este rubro.

Es un escenario cruzado por las lógicas presiones económicas pero, sobre todo, políticas. El gradualismo puede prolongar demasiado este escenario de mediocridad en términos de crecimiento económico: la Argentina debe salir de una fase prácticamente estanflacionaria. Pero para un gobierno que no tiene mayorías parlamentarias, ni domina la calle ni los sindicatos, elegir el camino del shock puede tener consecuencias indeseadas en términos de conflicto social y resistencia política.

El Gobierno de Macri tiene que revalidar títulos en las elecciones de medio término de 2017. Y, sobre todo, ratificar el impactante y hasta inesperado triunfo electoral en la estratégica Provincia de Buenos Aires, que representa el 40 por ciento del electorado nacional. Volver a ganar las legislativas es crucial para no solo apostar a la continuidad del proyecto en 2019, sino para mantener a raya a los dos peronismos: el clásico y el kirchnerismo.

3 Salida del default. Catorce años después de declararse en default, la Argentina se acerca a resolver de manera definitiva ese problema. Arreglar la deuda impagada fue otra de las prioridades del actual Gobierno desde el día l.

Una oferta razonable, sobre todo a ojos de la Justicia de los Estados Unidos, parece mostrar el final del camino. El acuerdo permitirá a la Argentina, en principio, volver a los mercados internacionales de deuda: es, se supone, la posibilidad concreta de conseguir fondos para financiar y hacer tolerable el plan gradualista que se explicó en el punto anterior. Los fondos que consiga del mercado de capitales ayudarán a financiar el déficit sin apelar a fondos del Banco Central (que generarían más inflación) ni a un ajuste draconiano. Pero también supone una oportunidad para que las provincias, y sobre todo el sector privado, puedan aspirar a conseguir financiamiento a tasas razonables y así poder financiar la expansión de la actividad.

Macri corre el riesgo de tener que conformarse con el enorme esfuerzo de arreglar lo roto

4 Alta política: alianzas tácticas con la oposición. La relación de fuerzas en el Congreso no es totalmente favorable al oficialismo (Cambiemos). La ventaja que tienen el macrismo y sus aliados radica en que el bloque peronista está dividido, con lo que la capacidad de daño del kirchnerismo ha quedado disminuida. Sobre esas fisuras está trabajando.

El primer test será el paquete de leyes que ha enviado el Gobierno para que se deroguen normativas que impiden pagarles a los holdouts y se apruebe la oferta económica que les hizo el Gobierno para terminar de pagar de una vez por todas la deuda en situación de default. Los senadores de la oposición, o al menos buena parte de ellos, parecen dispuestos a avalar el proyecto oficial porque con la salida del default

varias provincias podrán salir a colocar deuda para financiar sus propias necesidades.

El dilema que enfrentan los legisladores y gobernadores peronistas es sencillo: cómo darle "gobernabildad" a Macri sin que ese apoyo termine resultando en una ayuda decisiva para las aspiraciones electorales de Cambiemos y de Macri en 2017 y 2019. Lo concreto es que, en el corto plazo, las propias necesidades de las provincias obligan a los gobernadores a mantener una buena relación con el Poder Ejecutivo Nacional.

Macri forjó lo que aparenta ser una buena relación con otro referente a seguir de cerca: Sergio Massa, líder del Frente Renovador, líder de los bloques Frente Federal -UNA. Es a la vez aliado y competidor. Massa busca diferenciarse del kirchnerismo con la idea de, tal vez, liderar la renovación del Peronismo. Y las elecciones de 2017 también van a ser clave para sus aspiraciones. Su línea de conducta, que se resume en "apoyo lo bueno y critico lo malo", lo ubica como un equilibrista que define los pasos día a día. El también lucha por no diluirse mientras se mantiene equidistante del Peronismo y del Presidente.

5 Cambiar la manera de hablarle al mundo. Otro giro drástico que aplicó Macri desde el inicio de la gestión fue en las relaciones internacionales. En lo que va de su gestión ya asistió al Foro de Davos –donde fue uno de los presidentes que más atención captó– y recibió en el país las visitas de los primeros ministros de Italia y Francia; como espaldarazo definitivo a su política exterior, Macri recibirá en Buenos Aires al presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, quien llegará al país luego de su histórica visita a Cuba.

Además, Macri planteó explícitamente sus diferencias con Venezuela por la situación de los derechos humanos en ese país. Es un regreso a occidente, luego del enfoque que el kirchnerismo le dio a las alianzas internacionales, donde privilegió las relaciones con enemigos o adversarios de Estados Unidos: China, Irán. Rusia, Venezuela. Es la muestra más notoria de ese esquema que Macri quiere abandonar rápidamente. En lo estrictamente económico, Macri pretende avanzar en los demorados acuerdos comerciales Mercosur-Unión Europea que potencien las inversiones directas de la UE en el país.

6 Gestos de autoridad. El nombramiento (pendiente de aprobación parlamentaria) de dos jueces para la Corte Suprema de Justicia, el desplazamiento de funcionarios del gobierno anterior que pretendía conservar sus cargos, ciertas medidas tomadas por vía de decreto (simples o de Necesidad y Urgencia), el desarme de estructuras estatales vinculadas con el kirchnerismo (como el órgano que regula el sistema de medios de comunicación), por ejemplo, mostraron desde el inicio la intención del presidente Macri de dar señales de que no se dejaría encerrar por la herencia recibida.

La capacidad de negociación que mostraron sus representantes en el Congreso logró que se ratificaran tales decisiones. Fue una muestra de que Cambiemos tiene, por ahora, herramientas negociadoras que le pueden allanar el camino en el Parlamento.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El Gobierno de Mauricio Macri enfrenta desafíos propios de la ruptura histórica que significa para la Argentina la **aparición de un partido que no proviene ni del Peronismo ni del Radicalismo**.

Para tomar dimensión del hecho: ganó las elecciones un partido que no existía en el siglo XX. Y ganó superando a la maquinaria electoral más grande que se haya visto en toda la historia argentina. El desafío es enorme.

Aun el 51 % de los ciudadanos que votó a Cambiemos era (y es) consciente de que es muy difícil gobernar con el Peronismo en la oposición. Pero que el camino que se abre es desafiante en términos de romper viejas estructuras. El reto de la "gobernabilidad" es un examen permanente en cada paso que da el Ejecutivo.

La apuesta al gradualismo es entendible si se tiene en cuenta que las relaciones de fuerza, la conflictividad social latente,

Figura 1. Proyecciones económicas

PROYECCIONES DE RECORTE DE DEFICIT FISCAL EN % PBI	
2015	-8 %
2016	-6
2017	-3,25
2018	-1,75
2019	-0,25

Fuente: Ministerio de Hacienda y Finanzas

PROYECCIONES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN % PBI	
2015	-2 %
2016	0,5/1
2017	4,5
2018	4,5
2019	4,5

Fuente: Ministerio de Hacienda y Finanzas

los enormes desajustes económicos que heredó del gobierno, obligan a Macri a optar por la paciencia.

La contracara: es posible que el mandato de Macri corra el riesgo de tener que conformarse con el enorme esfuerzo de arreglar lo roto. Bajar la inflación y cerrar el enorme agujero fiscal no dejan margen para grandes ovaciones, al menos de la opinión pública. Es una tarea esforzada que tal vez tampoco luzca mucho electoralmente. Acaso estos cuatro años se consuman sentando las bases para el crecimiento sostenido que recién podrá alcanzarse en el próximo mandato presidencial.

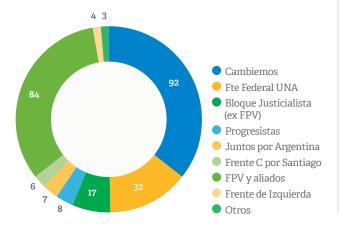
El problema es que los tiempos electorales son tan exigentes, que hacen difícil expresar miradas y políticas de largo plazo. Macri ganó el 22 de noviembre de 2015 pero ya a fines de este año tiene que empezar a pensar en las elecciones de octubre de 2017. El de Macri será un trabajo posiblemente de poco brillo en la superficie. Está obligado a trabajar en los cimientos; tarea ingrata en términos de reconocimiento social, pero ineludible y necesaria.

PROYECCIONES DE INFLACIÓN	
2015	30
2016	20-25
2017	12-7
2018	8-12
2019	5

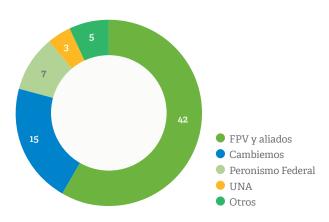
Fuente: Ministerio de Hacienda y Finanzas

Figura 2. La relación de fuerzas en el Congreso

CÁMARA DE DIPUTADOS	
Total de miembros	257
Quorum	129



CÁMARA DE SENADORES	
Total de miembros	72
Quorum	37



Pablo Abiad es Socio y Director General en LLORENTE & CUENCA Argentina. Es abogado especializado en Derecho Penal (UBA) y periodista (TEA). Experto en comunicación institucional y asuntos públicos, ha desarrollado estrategias de reputación corporativa para grandes compañías argentinas y extranjeras. Trabajó durante más de 15 años en el diario Clarín, donde estuvo a cargo de la cobertura de temas judiciales, y fue colaborador de otros medios argentinos y del exterior. Ha sido autor de dos libros de investigación periodística y ha dictado conferencias sobre periodismo en diversos lugares del país y la región. Se incorporó a LLORENTE & CUENCA en 2009.

pabiad@llorenteycuenca.com





Santiago Rossi es Director de Asuntos Públicos en LLORENTE & CUENCA Argentina. Es licenciado en Periodismo (Salvador) y ha realizado un Máster en Gestión de la Comunicación de las Organizaciones (Austral). Fue Director de Comunicaciones en la ANSES y en el Ministerio de Turismo de la Nación. Antes, trabajó como Director de Opinión Pública en IPSOS y en la agencia Dell'Oro Trigo. También, se desempeñó como asesor en el Congreso de la Nación y en la Legislatura de la Ciudad. Es miembro fundante de la Organización de Consultores Políticos Latinoamericanos (OCPLA) y fue Director de Imagen Pública de Rotary Internacional. Asimismo, ha escrito y colaborado en numerosos libros sobre comunicación y política.

srossi@llorenteycuenca.com



Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas.**

www.desarrollando-ideas.com www.revista-uno.com

